



ENCICLOPEDIA PINTORESCA DE HISTORIA, LITERATURA, TEATROS, MODAS Y CHISMOGRAFIA,  
 ESCRITA EN PROSA Y VERSO POR UNA SOCIEDAD DE MÚSICOS (DE OIDO) BAJO LA  
 DIRECCION DE

# UN SORDO,

(PRINCIPAL REDACTOR.)

Núm. 7.

Unica edicion.

15 Abril de 1861.

Por suscribirse á LA CHARANGA hacemos pagar tan solo cuatro rs. al mes, quedando al suscriptor el derecho de insertar gratis en sus columnas cuanto tenga por conveniente y esté en consonancia con lo que tenemos ofrecido.

## AFECCIONES ASTRONÓMICAS.

Sale el sol (salvo los días que está nublado) por la mañana y se oculta por la tarde. La luna, crece y mengua como el número de nuestros suscritores que hoy está en cuarto creciente.

## REBAJA DE PRECIO.

Despues de publicado nuestro último número, en el que anunciábamos que desde el 1.º de mayo publicaríamos diariamente *La Charanga*, hemos dispuesto que en vez de siete reales mensuales, sean seis para los que hoy son suscritores al semanario, de modo que por tan solo dos reales, conseguirán tener un diario de noticias.

## INTERESANTE.

Correspondiendo el billete que regalamos a nuestros suscritores al sorteo que ha de verificarse en Madrid el día 24 del corriente, desde hoy se hallará de manifiesto según anunciamos, en la Administracion General de Loterias de esta provincia para satisfaccion de nuestros suscritores, recordando á los mismos, que el que no hubiese satisfecho su mensualidad el día 22 se le considerará sin derecho al premio que pu-



diera obtener, el anunciado billete: entendiéndose esta determinación también con los suscritores forenses, los cuales ó harán el pago á nuestros comisionados ó remitirán á esta redacción su importe en sellos de franqueo.

Difícil por demás, bajo cualquier punto de vista que se mire la pretensión de sostener en la Isla un periódico crítico que se ocupe exclusivamente en cuestiones locales, sin que ni aun por incidencia pueda imprimirse una frase con tendencia política, comprenderán nuestros lectores, conocedores del país para quien se escribe, los inconvenientes que podrán ofrecerse, si se atiende á los limitados recursos que el escritor puede prometerse de la que mas que de provincia puede calificarse de una gran familia, aislada en su roca de oro, y cuyos habitantes de sencillas costumbres, de carácter dócil y regidos por autoridades de afanoso interés en corregir cuantos abusos y defectos pueda observar en sí mismas y sus gobernados, difícilmente queda lugar á la pluma menos indulgente para internarse en ese vasto campo que sería necesario para llenar con la sátira sus columnas.

El íntimo convencimiento de que pudiera llegar el día, siguiendo la senda que nos habíamos trazado, en que ya por irrecusables exigencias ya por que la discusión diera margen á descender á personalidades, por demás enfadosas y diametralmente opuestas á nuestros principios, anunciamos al público en nuestro último número que desde el 1.º de Mayo, y sin desistir en un todo de nuestro propósito emitido en el prospecto, tendrá la *Charanga* el doble carácter de diario; circunstancia que indudablemente se acomodará con reconocidas ventajas al interés de nuestros suscritores, pues sobre contener cuanto conveniente sea al comercio, las artes y la industria, anunciando con oportunidad cuanto pueda ser digno de apreciarse, se consignarán, alternando con la crítica razonada contra todo lo que no marche con precisión y orden, apuntes históricos, sin olvidarnos de cantar en dulce poesía la belleza de nuestras palmas.

Mejorándose, pues, en todas sus partes nuestro periódico, nos prometemos del ilustrado público la universal aceptación.

#### LECCION 4.ª

##### El Director y el Atril.

*Atril.* (cantando) Si dicen, que digan nada se me dá, y el que se descuide zorra llevará.

*Director.* Ola, ola, buen Atril, parece que estás muy contento.

*Atril.* Contento, sí señor, tan contento estoy, como el caracol cuando le asan.

*Director.* Pues no lo demuestra así tu alegría, porque aunque sordo, no lo soy tanto que no te haya oído cantar y eso mas bien indica estar satisfecho que no disgustado.

*Atril.* Si señor, sí; así es la verdad pero también el caracol canta, y cuando el caracol canta....

*Director.* Comprendo, comprendo.

*Atril.* Pues y de otro modo se lo explicaría á V. para que lo entendiese sino fuera porque estoy seguro de que á pesar de que V. se hace el desentendido no ha echado V. en olvido aquel refrán.....

*Director.* No me hables de refranes.

*Atril.* Porqué!

*Director.* Pues, hombre de Dios, tú no sabes los disgustos que nos cuesta el haber en nuestro número tercero recordado los refranes de aquel pueblo..... que no nombro por ver si se calma su incomodidad.

*Atril.* Tiene V. razón Sr. Director, no habia tenido presente eso, no hablaré mas de refranes, porque á V. le disgusta y además el público, tampoco quiere refranes porque dice (una parte de él) que son chocarrerías de mal tono.

*Director.* También el público está contra nosotros?....

*Atril.* Ca, no señor, porque yo creo que dos ó tres personas, no constituyen la opinión pública.

*Director.* Como! ¿hay quien dice que son de mal tono los refranes y por consiguiente el artículo del número tercero en que tantos habia?

*Atril.* Si señor, pero yo lo escucho y me rio, porque los tales pisaverdes, confunden la pedantería con el buen tono, dando á cada momento lugar á ponerse en ridículo espectáculo.

*Director.* Así es la verdad, creen los tales marisabidillos que el buen tono prohíbe todo lo que no sea grave por manera que se pasean por esas calles de Dios, tan estirados y cegijunestos que da risa el verlos.

*Atril.* Me parece según la pintura que hace V. de nuestros criticones, que los conoce V. muy á fondo.

*Director.* No, no les conozco.

*Atril.* Pues yo sí, y tanto que donde quiera que los encuentro zas, allá voy yo detrás. El otro día sin ir mas lejos, me fuí al teatro, y no pude menos de reirme al verlos.

*Director.* Por qué razón?

*Atril.* Toma, por que en el teatro, es donde dan á conocer mas su ignorancia; si los hubiera V. visto repantigados en su asiento despreciándolo todo sin entender de nada.

*Director.* He ahí el arte de darse importancia á poca costa.... de pasar por sabios, sin haberse quemado las pestañas encima de los libros; pero entendámonos, pasan por sábios entre los tontos, porque.... la verdad, la gente sensata les tiene compasión.

*Atril.* Así es la verdad y tanto que cuando les oí decir, con tono magistral ps! esto no vale nada (ocupándose de la producción por que de los artis-



tas no podia hacerlo en razón á qué estos hacen, más que lo que de ellos se esperaba.) no pude menos de reirme de los hombres del *buen tono*.

*Director.* Pues dígame..... que es de nueva invencion la frasecilla! Bien se conoce el talento de los picarillos que tales cosas dicen.

*Atril.* Pues es su costumbre, y tanto es así, que preguntándole á uno, en ocasion en que se encontraban aquí «Qué le parecen á V. los célebres niños florentinos? Contestó muy sério. «Esto es una chocarrería.»

*Director.* Santa Bárbara bendita!

*Atril.* Pues!.... Precisamente el dia de esa santa celebran los suyos esa caterva de mequetrefes. Y hábleles V. de poesía..... uf, aquí es donde mas estienden sus alas, por supuesto por lo grave, porque lo jocoso es de mal género.

*Director.* Ya se vé..... como es mas fácil andar por esa senda. Versos sérios cualquiera los hace, pero no á todos les da el naipe por la sátira.

*Atril.* Y con todo eso se mira el género jocoso con desprecio..... se le califica como género de mal tono.

*Director.* Entre los fátuos..... es verdad. Pero la buena acogida que ha tenido la *Charanga* prueban lo contrario así es, que á los que critican el género jocoso porque no saben lo que se dicen, les viene perfectamente aquello de.....

Vuestra gravedad perdono  
por compasion, pues discurro  
que si en lo grave está el tono,  
entra en el buen tono... el burro

*Atril.* Perfectamente, ahora si que les ha cogido V. de medio á medio, y por si no lo comprenden allá va la mia en final, que aprendí cuando iba á la escuela, y no hace mucho estaba cantando.

Si dicen que digan  
nada se me dá,  
y al que se descuide.  
zurra llevará.

## ESTUDIOS TEATRALES.

### Apuntes sobre el actor.

(Continuacion.)

#### XII

Para complemento de la idea que nos hemos formado de las facultades generales que deben concurrir en un actor, falta aun indicar la indispensable condicion con que debe realzarlas en su representacion histórica. A primera vista, tal vez, deje de traslucirse tamaña conveniencia; pero para el pensador, el historiógrafo, el literato, para el público, tambien, fuerza es que subsista en todo su vigor, en toda su verdad. Consideramos, pues, de suma y notoria importancia el que el actor dedique en los estudios propios de su carrera, momentos, de ninguna manera

inoportunos, á las partes fisiológicas de la historia. Esta ciencia no siempre atendida cual se requiere; le impedirá cometa contrasentido alguno en su modo de vestir, ostente divisas distantes del tiempo que nos quiere figurar. Evitando cualquiera anacronismo cuidará de que los personajes de una ú otra época, de una ú otra clase dejen de confundirse; no invirtiendo el orden de los siglos ni de los lugares, jamás se le verá aparecer, á un tiempo bajo los trajes de nuestra primitiva era y los del reinado de Carlomagno; de Jaime el Conquistador y de Isabel la Católica; de Felipe II. y de Carlos III: ni bajo aquellos, tampoco, de los habitantes de distinta condicion y de opuesta naturaleza. Precisamente, sobre este particular, las crónicas y narraciones de los sucesos pasados están muy terminantes, en razón á que la vida tranquila del hogar reflejaba en un todo las vicisitudes porque pasaban las naciones y los pueblos, siendo en aquellos tiempos la *moda* una de las cosas que se resentia, con mas ó menos verdad, de los vaivenes de la fortuna y del poderío feudal. Ninguna época en fin, preséntase mas particularmente caracterizada como aquella de la edad media.—En la actualidad la exactitud de tal ó cual traje obra la misma impresion sobre el historiador, cual una moneda ó medalla sobre el numismático. Éste, á su vista, á su tacto fórmase al pronto una idea, cuando no completa, al menos aproximada, de la inteligencia y civilizacion del imperio que la acuñara; á su aspecto, aquel, represéntase en seguida el lujo, buen gusto ó riqueza de los tiempos que ya no son. Véase, pues, cuan culpable seria el actor que se mostrara indiferente tocante un punto; á la par que característico, altamente interesante para la carrera teatral. Se objetará que no siempre se encuentra con medios suficientes para seguir exactamente la historia. Ciertamente. Sin embargo por lo que toca á verosimilitud, haga un esfuerzo á fin de que no se le vea, á menudo, trastornar y confundir pueblos, países y naciones en un mismo género y en una sola especie.

#### XIII

Nadie, supongo, ignora que el uso de los verdaderos trajes, en el teatro, no lleva una fecha muy remota. A mediados del siglo pasado veíase aun representar en muchas partes á *Cinna* con casaca y medias de seda, y á *Zaira* bajo los remilgados avíos de marquesa. Mas lo que era admitido en aquel entonces sería justamente reprobado ahora. Nuestro siglo, exclusivamente positivo, quiere cada cosa en su lugar. Talma, pues, comprendiendo la importancia de la exactitud histórica; conociendo cuan grata la sería á la inteligente razon, apartó de ella, en un momento, cuanto podia deprimirla, afearla, desfigurarla; y griegos y romanos, merced á sus laudables y concienzudos esfuerzos, aparecieron ante el público tal cual eran y debian ser. Sustituyó al tacon encarnado, el trágico coturno, al vestido de córte, la túnica y laticlavio: procediendo del mismo modo con todo lo referente á las costumbres y usos de los tiempos trascurridos, hasta el fatal momento en que la despiadada muerte le arrebató á sus sueños de gloria.—Desde aquel entonces siguieron





### CANALONES.

Cuanto sobre esto se diga es poco, pues además de dar una pobre idea de la población en que tales estorbos existen, quebrantan con facilidad los paraguas de los pobres oficinistas ó gacetilleros, que por precisión tienen que salir de casa y *no tienen carruaje* que los libre de los grandes aguaceros.

do tan provechosos ejemplos, háse visto al actor escrupuloso identificarse, todo lo posible, con la época que ha querido recordar. ¿Pero lo que sucede y pasa en los teatros de la Córte acontece en los de las provincias?—Raramente.—¿Será esto porque al actor de provincia no le es dable siempre acercarse á la posible naturalidad?—Tal vez.—Un traje rico ó hermoso deslumbra, sin duda, instantáneamente; pero pasada la primera impresion búscase la exactitud, ¿y si le falta? y si tan solo es un mero capricho? Desvanécese cual sombra á los ojos del público ilustrado la grata ilusión que concibiera, oponiéndole en seguida al falso y orgulloso brillo de los oropeles la sencillez de la verdad. De consiguiente para no faltar en todo á la verdad histórica, para que se pueda decir del vestir lo que el naturalista Buffon aventuró con respecto al estilo, esmérense en presentarse siempre uniformemente acordes sobre los tiempos y lugares que nos quiren figurar.—Todo lo espuesto refiérese al traje histórico y de ningún modo al que usamos; incluyendo en aquella parte el servicio, aparato y aspecto del palco escénico á que no siempre se atiende con el conveniente y acertado gusto que fuera de desear.

### XIV

Apesar de cuanto hemos aventurado relativamente al actor, y no pocas han sido nuestras generales consideraciones, réstanos, ¿quien lo creyera? para completar la idea física-moral que nos hemos formado de las bellas cualidades que le es preciso por dó quiera ostentar, réstanos concluir, digámoslo así el cuadro imperfectamente bosquejado con aquellos felices y adiestrados toques bajo los cuales desaparecen, á veces, el desaliño y la incorrección. Estos se reducen á incidentes que, aunque aislados no dejan asimismo de contribuir al buen efecto de su representación.—¿Acaso puede mirarse con indiferencia el interesante *agrado* que el actor debe manifestar siempre en el desempeño de sus papeles? en su modo de decir? de espresarse? de sonreír? de alzar y bajar los ojos? de mover la cabeza? de la manera como debe levantar los brazos? dar la mano? saludar? salir? entrar? presentar y ofrecer un asiento? sentarse? levantarse? acompañar sus movimientos? reprimir su exaltación? endulzar su voz? verter lágrimas? pasar de un lado á otro del escenario? combinar las sorprendentes situaciones? preparar los juegos mímicos y



cuadros teatrales y á mas vestir bien? etc., etc. Todo esto, por supuesto, arregladamente á la etiqueta del mundo y á la cortesía y buen tono de la sociedad. Sobre el particular nada habíamos dicho y sin embargo aunque parezcan estrañas estas suposiciones no es menos cierto que de la presencia, apostura y buen talento del actor depende muchas veces su aceptación.—En tal caso se admira su fina compostura, se celebra la elegancia de sus modales, se pondera, cuando no su talento, al menos el buen gusto que arroja de sí el corte agraciado de sus trajes, el delicado efecto de los adornos y peinado y la primorosa elección de los colores que mas convienen á su tez.—La señorita Marsjecia: «cualquier descuido en mi pudiera tolerárseme, menos el de una rosa en mi rubia cabellera y de un vestido blanco matizado de azul que tanto hace resaltar el mate de mi cutis.»—Por el contrario, Mad. Dorval no podia sufrir otro color que el de fuego, punzó ó grana por realzar su africana tez.

(Se continuará.)

## EL PARRICIDA.

LEYENDA HISTÓRICA.

(Conclusión.)

¡Cuántas veces el corazón de aquel en cuyo rostro brilla la alegría se halla lacerado por crueles y acerbos tormentos! Por largo tiempo el parricida, derramando á manos llenas el fruto de su crimen, el oro del hogar paterno, entre atronadoras y lujosas orgías, formábase la ilusión de que vivía alegre y feliz y por feliz y alegre era generalmente conceptuado. Juzgábanle honrado é inocente, y á otros atribuía el mundo la muerte de su padre; el mundo, este mundo ingrato.... que oprime la virtud y corona el vicio, el crimen! Mas el sociego del parricida era mentido; mentidas eran las oraciones que dirigía al cielo para el eterno descanso de su padre; sus lágrimas al parecer producto del amor que consagraba al finado eran tambien una mentira del alma, eran hijas del remordimiento.

Y veía la sangre paterna agitarse amenazadora como un tormentoso mar en do flotan calaveras mil y putridas osamentas. Sentía una pesada mano asirle sus desgñados cabellos y obligarle á bañar sus manos en aquellas espumeantes ondas de enrojecida sangre. Aparecíasele en sueños la terrífica sombra de su padre, que descubriendo la profunda herida de su pecho, cubierto de negra sangre y aun humeante, y blandiendo con trémula mano el puñal parricida, le gritaba con ronca voz: *muerre!*

Veía levantarse pausada y gravemente las losas de los sepulcros, y un espantoso fantasma, guiando una larga hilera de espectros obligarle á tomar en

sus manos una fúnebre antorcha; conducirlo por una prolongada huella de sangre coagulada y sembrada de calcinados huesos, puñales y calaveras que crugían bajo sus piés, y hacerle dar mil y mil vueltas por intrincadas y oscuras bóvedas, sin un momento de descanso, hasta que la luz del nuevo día le hallaba postrado, sin fuerzas, jadeante y bañado con el frío sudor de los agonizantes.

En su rostro se advierten los hondos padeceres del remordimiento; vanamente espera que el tiempo y la inercia física, la tranquilidad moral le lleven la paz al corazón; y que la naturaleza ceda ya cansada por la agitación del día; mas vuelve la siguiente noche, y sobre aquella cabecera, sobre aquel lecho en dó el inocente halla el reposo, solamente punzantes espinas encuentra el parricida.

Todas las noches, á la hora en que la dulce voz de la campana de la vecina aldea convida á los fieles á dirigir á los cielos sus oraciones por los finados, vese sobre la mas alta torre del castillo pasear un hombre vestido de oscuro ropaje con una lámpara encendida en sus manos. Sus ojos están inmóviles, cerrada su boca, su pecho no respira; á menudo se vuelve, como que parece que la desconfianza le domina; lleva aterrado las manos á su pálido rostro, y suelta la misteriosa lámpara, cae y su luz se apaga.

Mas un negro espectro se aparece y le presenta otra luz y fuerzale á tomarla. En vano el maldito parricida, volviendo sus ojos horrorizado, intenta apartar la vista del espantoso espectáculo que se le presenta; con mil formas, por mil diversos lados vuelve la cabeza; cúbresela pero en cualquier punto del inmenso espacio sus atónitos ojos dan con la importuna y sangrienta fantasma que no le deja, que no se aparta de su lado, como la sombra de Abel no dejó nunca de perseguir á Caín.

Como una revelación de lo futuro, se le parece el espectro amenazador y gigante, cual si en sus propios ojos la hubiera estampado la potente mano de Dios. Desea huir, pero no puede, sujetos están sus piés por una férrea cadena. Acuérdate entonces de aquella noche horrible, y siente la sangre de sus venas bullir, agitarse, subirsele á la sien. Quiere dirigir sus plegarias al cielo, do aún pretende encontrar perdón, pero solamente le responde el hondo eco de los infiernos con sus horrendos bramidos y lamentos de los réprobos, que perennemente lloran la esperanza para siempre perdida al pasar el umbral de aquella morada de eterna maldición.

Y descienden del Empireo los Arcángeles que triunfaron del espíritu del abismo, y el parricida ahullando, muerde sus propias manos, arranca sus desgñados cabellos, hiere con sus sangrientas uñas su cadavérico rostro y lacérase su cuerpo con aquellas mismas manos que empuñaran un día de deso-



lacion el parricida puñal..... aquel puñal á cuyos filos murió el autor de sus dias, como entre los punzantes remordimientos de su crimen hallará su fin el que no encuentra consuelo aquí en la tierra, ni en el cielo perdon.

Alzase la mano de la Divina Justicia, y con el dedo tinto en sangre del asesinado, estampa la muerte y la condenacion eterna sobre la frente del asesino. Vacila el mónstruo: siente aterrarsele y desfallecer el corazon, é introducirse en él la punta de un hierro penetrante y afilado; aun suelta un grito: una blasfemia contra el Eterno.

Sube á la mas alta torre del castillo y de ella se precipita, y rueda cual negruzca piedra que se descaja de alta roca minada por los tiempos..... es media noche..... óyense á lo lejos armoniosos sonos..... es el Trovador que al son de su argentina arpa, entona loores mil al rey de los poetas y de las almas tiernas..... el parricida entonces espira solo, desangrentado en el fondo del valle.... nada mas se sabe de él..... y para siempre desierto, solitario quedó el castillo.....

Veis aquellas lejanas ruinas que sobre la cúspide de escabroso monte llaman la atencion del curioso viajero que recorre uno de los ramales de la estensa cordillera que se estiende de N á O en la mayor de las Baleares? Ellas son las que un dia constituian almenado castillo, morada en los primeros tiempos de la conquista de opuestos caballeros, á quienes bajo el sistema de enfeudacion confiara el monarca de estos reinos su defensa y la de las tierras y costas vecinas; ellas son tambien las que patentizan que la maldicion eterna cayó sobre el que fué castillo, y que se eclipsaron sus dias de prez y gloria con la gloria y prez del último de sus castellanos. Ellas son las que claman, con la voz elocuente de sus mudas ruinas que la ira del Señor cayó sobre la morada maldita del que olvidó que dijo Dios: «Honra á tu padre y á tu madre para que seas de larga vida sobre la tierra.» — «No matarás.»

EL TROVADOR.

## MARIA.

El primer dia de abril  
Con su aurora despuntaba,  
Cuando María volaba  
De Dios al bello pensil.

Del blanco rayo al fulgor  
De la aurora nacarada,  
Con el alma enamorada  
Al viento daba su amor.

Y era vana su querrela  
Porque ya nadie la oia;

Su amor desaparecia  
Como del dia la estrella.

Iba con rostro gentil  
En busca de sus amores,  
Y preguntaba á las flores  
Del primer dia de abril:

—«Flores que visteis pasar  
Quien robó mi corazon,  
Decidle que en mi afliccion  
Yo no le puedo olvidar.

—«Que era eterno como el alma  
El amor del pecho mio;  
Que en sus promesas yo fio.....  
Que me devuelva la calma.»—

Y con suspiros María  
A toda flor preguntaba.....  
La flor su cerco cerraba  
Y en silencio respondia:

—«Las lágrimas de la aurora  
Aun reposan en mi broche.  
Pues que tambien por la noche  
El cielo sus penas llora.

—«No vayas de amor en pos  
Que en la tierra es ilusion;  
El amor del corazon  
Debes ofrecerle á Dios.»—

Y con su aroma, las flores  
A Dios su amor enviaban,  
Y María vió que amaban  
Con celestiales amores.

Y entónce anegada en llanto  
Vió huir su grata esperanza,  
Y brillar en lontananza  
De otro amor el dulce encanto.

Y la tierra iluminó  
El sol, claro rey del dia,  
Y triste y sola María  
Una pobre flor besó.

El primer dia de abril  
Con su aurora despuntaba,  
Cuando María volaba  
De Dios al bello pensil.

M. B. y C.

## UN ADIOS A LA JUVENTUD.

Dichosa juventud, flor de la vida  
al placer consagrada y los amores;  
destello celestial, por qué embebida



entre cánticos amantes y entre flores,  
va tu existencia sin saber, perdida  
en busca de placeres aun mejores:  
vas siguiendo tu marcha apresurada,  
y encuentras con tus años la alma helada!

—  
¡Mundo infeliz! ¡tus ilusiones vanas  
trocar en realidad el hombre espera...  
por que idólatra no sabe que te afanas  
en hundirlo despues en su carrera!  
Viendo en fin que convertida en canas  
contempla con dolor su cabellera...  
¡te detesta cual yo en este momento  
que el existir es mi mayor tormento!

—  
¡Ilusiones mentidas...! ¿qué se hicieron  
de aquellos días en que el alma pura  
otro mundo soñaba? ¡Ay! se huyeron,  
legando á mi existencia la amargura!  
¿Por qué tan pronto en el dolor me hundieron  
cortando mi carrera de ventura?  
¡Por qué está escrito por el Ser divino  
que sufrir es del hombre su destino!

—  
¡Cuán triste es el nacer si el sufrimiento  
conduce al hombre en su fatal camino;  
su tirano enemigo el pensamiento  
engañado lo lleva á su destino!  
Los recuerdos gloriosos, un momento  
le dejan, ay! en éstasis divino;  
¡mas al tocar la realidad del mundo,  
es el dolor del corazon, profundo!

—  
¡Cuán triste es el nacer cual yo he nacido  
soñando amor y de pasiones lleno...!  
¡Pasiones engañosas que han vertido  
en mi pobre corazon tanto veneno!  
¡pasada juventud! ¡ya te he perdido...  
y ni estrella feliz ni aun día bueno  
brillará para mi..... todo se ha hundido!  
¡todo cuanto en el mundo he conocido!

—  
Si aquella edad volviera de ilusiones  
en que el mundo se vé de otra manera,  
y el corazon se eleva á las regiones  
de todo lo ideal, ¡que feliz fuera.....!  
¡cuán distintas son hoy mis sensaciones  
condenado á sufrir...! La azul esfera...  
ya no tiene el color que ántes tenia;  
ó por otro cristal yo la veia!...

M. G.

## CRÓNICA DE LA CAPITAL.

**Bueno estaria.**—El 1.º de los corrientes, en Madrid, en el palacio de los duques de Medinaceli, hubo baile de trages: el Sr. Brigadier Quesada, vestia el del héroe de la Mancha, (D. Quijoté.)

**Allá vamos.**—Al mediodia de Chile, entre las cordilleras y el mar, se ha establecido una nueva monar-

quía. Llámase el reino de Araucania y firma los decretos el rey Orelío Antonio I. Este rey es un francés que ántes se llamaba Mr. de Tenues: sus ministros son tambien franceses: el de Justicia se llama Desfontaines, y el de lo Interior Lachaise. Este nuevo rey fué proclamado en noviembre último y nosotros tratábamos de enviar allá unos cuantos músicos para que formen una nueva *Charanga*, que como órgano del ministerio defienda *con razon y sin razon* todo lo que convenga á sus gobernantes.

**Mejora considerable.**—Como habrán hechado de ver nnestros lectores, hemos mejorado considerablemente nuestros grabados. Esto prueba el deseo que nos anima de complacer á nuestros suscritores y esperamos de ellos, que en vista de los sacrificios que estamos haciendo, seguirán honrándonos con su confianza.

**Muley-el-Abbas.**—Dícese que este Señor ha pasado á Madrid, con el objeto de pedir auxilio contra las Kabllas sublevadas que en tan gran conflicto han puesto á su hermano el Emperador. Iguales visitas y con parecidas pretensiones hicieron en tiempos los ascendientes de dicho señor y España llora aun sus consecuencias.

**Adelantos de la época.**—Parece que van generalizándose *porque es moda* entre nuestras lindas suscritoras los sombreritos que imitan á los Calañeses, y la moda designa con el nombre de «A la rusa» mas no comprendemos como le dan tal nombre cuando los últimos que hemos visto traen ya una media luna dorada que mas que á la rusa podemos llamar á la africana, desprendiéndose de esto, que si nosotros no hemos hecho muchos progresos civilizadores en Africa á pesar de haberla invadido, los africanos los estan haciendo entre nosotros. Pronto vamos á salir con la chilaba, las babuchas y demás. Nosotros decíamos regalarles á los moros la colmena, con la que estarían bonitos y la que no nos hace falta.

Conque sí á seguir tambien  
vamos hasta sus placeres  
habrá quien pida mugeres  
para formar un Harem.

**Siga asi.**—Segun nos han asegurado ha bajado la carne dos cuartos en libra; es decir, que los carniceros van adquiriendo algo de conciencia. Y los panaderos? Larai, Laran.

**El que no sabe.**—Nos han asegurado que cuando se estableció el telégrafo en esta Isla, señalaron los ingenieros cierta casa para fijar en el tejado un poste de los que sostienen los alambres.

No señor, yo no consiento, dijo el dueño de la casa.  
¿Porqué preguntó el ingeniero?  
Porque yo me estoy peleando todos los días con mi muger, y no me da la gana de que se enteren en Madrid de lo que hago en mi casa; esta usted?

**Diálogo á oscuras.**—Serenó, ¿sabe V. que hora es? Ahora voy á cantar: «las óóóóéé.....íááá.....úóóó..... Quedamos enterados.

**Ya llegará el dia.**—De Iviza nos escriben que como están aislados nadie se ocupa de ellos. Y nosotros contestamos á los de Iviza que ya llegará el dia en que tanto nos hemos de ocupar de ellos, que ellos mismos, han de pasar todo el dia ocupados en leer los largos articulos que la *Charanga* les prepara.



**Sinfonia.**—Bajo el título de *La Perla del Mediterráneo*, se tocó el martes por la orquesta del Teatro del Príncipe de Asturias, á telon corrido, una sinfonia escrita por nuestro paisano y distinguido aficionado Sr. Montis, la cual fué aplaudida por el público que hizo justicia al mérito. Damos el parabien á nuestro amigo y le felicitamos por su bella concepcion, esperando que este nuevo lauro que ha ceñido le dará fuerzas para seguir la senda espinosa que se ha trazado.

**Teatro.**—El nuevo tenor hizo su *début* en *Mari-na*,... y naufragó, en medio de una mar bonancible. El miércoles, ya algun tanto repuesto de sus averías, emprendió viaje para Barcelona, y de allí.... él lo dirá. Desearíamos que el empresario Sr. Sabater hiciese de su parte todo lo posible á fin de que el vacío que ha quedado en la *escuadrilla* se llenase á la mayor brevedad por otro *buque* que sea de mayor porte que el naufragado.

**Casa de Recreo.**—En el molinar de levante se ha abierto al público completamente restaurado el hermoso café que en él posee D. José Costa. Los domingos por las tardes hay intermedios de canto y baile y los gastrónomos pueden saciar su apetito con la mayor economía y decencia. Dicese, que un poco mas adelantada la estacion habrá en el toril del mismo edificio, riñas de toros y perros.

**Cuidado con ellas.**—Circular onzas de oro españolas, falsas. Son fabricadas en Gibraltar y están rellenas de otros metales. Para conocer el fraude, es preciso ver si el borde ó cordoncillo tiene algunas soldaduras ó señal de taladro. Con que lectores ya estais avisados....id con cuidado que son 320 reales.

**Turrón.**—Hay un *turrónista*, cuyas mandíbulas de tanto comerlo, y de todos colores, ya se niegan á su uso, que ahora ríe, ríe y se *jalea* viendo que unos cuantos cesantes aspiran á la secretaría del M. I. Ayuntamiento. Recuerde ese señor tiempos pasados, en los cuales, se *calaba*, con tal de obtenerlo, tanto la *boina* como el *gorro frigio*.

**Que vayan á verlo.**—A los que ponen en duda, lastimando la buena fé de la Redaccion de la Charanga, que esta, cumpla fielmente sus ofrecimientos, les recomendamos que cuando pasen por la plaza de Cort se fijen en un cuadro que hay en la puerta de la administracion de loterías y lea un rotulito que le convencerá de lo que hasta ahora no ha querido creer.

Por lo no firmado, como secretario de la redaccion, J. RODENAS.

Director y Editor responsable, D. FRANCISCO AZNAR Y MORTAÑÉS.

PALMA.—Imp. de la V. de Villalonga.—1861.

**A Inca lectores.**—En Inca se contruyó una semicosa que titulan *Plaza de Toros*, y en ella los domingos por las tardes hay gran lid de fieras, en medio de ella riñen toros, hombres, y perros; y una multitud aplaude con frenético entusiasmo esas escenas, donde no sabemos si es el heroismo ó la barbarie lo que triunfa. Bien dijo Buffon al decir que la *fiera* que causa mas estragos en la naturaleza es el hombre.

**Adelanto.**—Nos escriben de Pollensa, diciendo, que varios jóvenes de aquella poblacion han tenido la idea de construir un treatito en el cual de cuando en cuando ponen en escena las mejores producciones dramáticas; las dos últimas que han sido ejecutadas en el mencionado coliseo han sido *Flor de un dia* y *Los dos virreyes*, desempeñándolas con admirable precision los Sres. D. Juan Albis acompañado de cuatro jóvenes empleados en la estacion telegráfica y una señora atriz, cuyo nombre no insertamos por ignorarlo. Damos el parabien por nuestra parte á tan simpáticos jóvenes y les animamos á que sigan introduciendo mejoras de este género en el pueblo donde moran.

**Debut.**—Esta noche debutará en el teatro del príncipe de Asturias, el Sr. Lelio Luigui, baritono y representante que se dice del Sr. Buchardi, de quien guardamos grata memoria, cantando en un intermedio el aria de baritono del 2.º acto de la ópera *Il trovatore*.

## SECCION DE ANUNCIOS.

### Sirvientes.

Hay un joven que sabe leer y escribir y que posee las cuatro reglas y desearia colocarse en clase de criado, con tal que su plaza fuese remunerada con veinte ó treinta mil reales anuales.

### Ventas.

Se vende una bonita, cómoda y ligera galerita de paseo é igualmente un caballo con sus correspondientes guarniciones, propias para el carruaje que se anuncia. De todo darán razon en la redaccion de este periódico. Calle de S. Miguel numero 60.

### A los filarmónicos.

El lunes 16 del actual se abrirá en las casas del Regué junto al casino Balear un bien surtido almacen de música, en donde los aficionados á ella, encontrarán cuanto apetezcan y á precios muy equitativos.